

# Los Altos de Guía tiene historia

» EL ARCHIVERO MUNICIPAL PUBLICA EL PRIMER LIBRO SOBRE LA EVOLUCIÓN DE MONTAÑA ALTA

Montaña Alta apenas tiene 400 habitantes, pero su historia ha quedado ya reflejada en el libro *Apuntes Históricos de Los Altos de Guía*, escrito por el archivero municipal, Sergio Aguiar. La colonización del lugar, la alta mortalidad infantil en los años 20 y los elogios al queso por un médico italiano, son, entre otros, los datos y curiosidades que se aportan.

HARIDIAN MEDEROS / GUÍA

Es el primer libro que se publica sobre la evolución histórica de uno de los núcleos poblacionales más emblemáticos de Guía, Montaña Alta o Piedras de Molino. Los lugareños de esta zona pueden buscar sus raíces en este estudio basado en fuentes documentales, afirmó Aguiar, que destacó el objetivo divulgativo de la obra.

No en vano, la idea de escribir este libro partió de una llamada que recibió el archivero de una persona que le pedía información sobre Montaña Alta, ya que un amigo suyo había sido nombrado pregonero de las fiestas. Aguiar se puso manos a la obra y comprobó que los datos que existían del lugar eran más bien escasos.

Así, se planteó «como un reto» la recopilación de documentación y, para ello, acudió a los libros de actas de plenos del Ayuntamiento, al Museo Canario, y especialmente a los clásicos de la historiografía canaria, así como en el archivo histórico provincial, entre otros.

**ARDUO TRABAJO.** Después de cientos de horas de consulta escudriñando los datos de todo libro que llegaba a sus manos, logró hilvanar las informaciones y llegar a conclusiones sobre esta zona dentro del



*Miscelánea. Inauguración del pilar de agua de abasto en 1958 (arriba). Jóvenes en un bar en los años 70 (sobre estas líneas). Escuela de niñas de Piedra de Molino (1957) y, debajo, amigos en la plaza a mitad de los 70.*





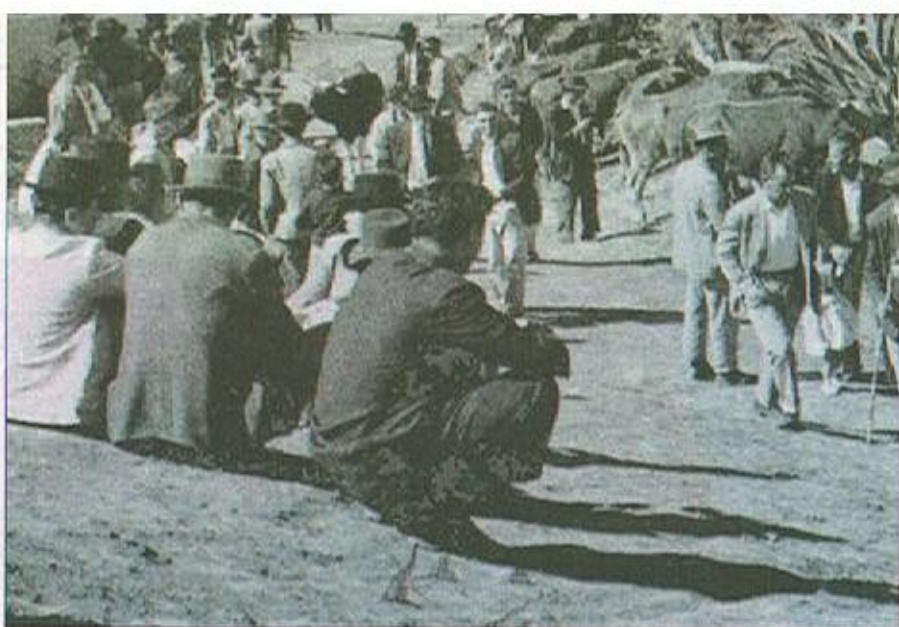
seo Canario, y especialmente a los clásicos de la historiografía canaria, así como en el archivo histórico provincial, entre otros.

**ARDUO TRABAJO.** Después de cientos de horas de consulta escudriñando los datos de todo libro que llegaba a sus manos, logró hilvanar las informaciones y llegar a conclusiones sobre esta zona dentro del contexto histórico del municipio.

Como capítulo preliminar se incluye un estudio geográfico y la larga lista de topónimos relacionados con los primeros colonizadores de los Altos de Guía, tales como Bascamao y Pavón. A continuación, el ensayo analiza la colonización europea (siglos XVI-XVIII) en esta zona, donde el proceso de asentamientos humanos fue lento y progresivo hasta la desaparición del bosque de laurisilva al que se le denomina Bosque de Doramas. Aguiar relata desde la influencia del ciclo depresivo que se vive en Canarias entre 1820 y 1850 por la pérdida de los mercados europeos ante las medidas proteccionistas y por calamidades naturales hasta los nuevos cambios sociales y el éxodo rural a mitad del siglo XX a los cultivos de la costa norte, del sur y del oeste.

Además, explica cómo se construyó el cementerio en los años 30, a petición de los residentes en los pagos de Barranco del Pinar, Montaña Alta, Bascamao, Junquillo, Verdejo y Palmital Alto, cansados de tener que recorrer 16 kilómetros hasta el casco de Guía para dar sepultura a sus difuntos. A este respecto, cuenta también escalofriantes datos sobre la alta mortalidad infantil, pues de 1920 a 1929 fallecieron 147 niños por una epidemia de gripe.

Un sinfín de datos hasta llegar a la Montaña Alta actual, con servicios sociales e infraestructuras que han mejorado sensiblemente la calidad de vida de los vecinos.



En la feria de ganado. Imagen incluida en el libro de Piedras de Molino en los años 60.



## «Es un homenaje a la sabiduría ancestral»



Autor del ensayo. Sergio Aguiar.

JUAN CARLOS ALONSO

■ Este libro «es un homenaje a los hombres y mujeres de Los Altos de Guía por enseñarnos tantas cosas», subrayó el archivero y trabajador de la biblioteca municipal, Sergio Aguiar, quien agradeció a ellos «el genuino acervo» de la zona, al tiempo que destacó que «tenemos que aprender aún mucho de estas personas que miman la tierra y sus ganados, que con su trabajo diario y cotidiano hacen posible que no se pierdan los elementos de una sabiduría popular y ancestral».

En este sentido, añadió que «con ese ejemplo se debe educar a las nuevas generaciones», por lo que apostó porque, a raíz de la publicación de este estudio se intente involu-

crar en el próximo curso escolar a los niños de Montaña Alta para que participen de esta memoria colectiva entrevistando a sus padres y abuelos, entre otras actividades que ha propuesto.

Con su investigación, Aguiar deja una puerta abierta a cualquier investigador que se quiera trazar unos objetivos más amplios para indagar con mayor profundidad en la historia de la comarca, donde hasta la calidad de su manteca y su queso fue valorada en el año 1816 por Juan Bautista Bandini, un médico italiano que había ejercido como profesor y director de la Escuela de Agricultura del Seminario de Las Palmas entre 1806 y 1808.

Mención especial merece el molino de gofio, que se instaló en 1945. De hecho, la primera luz que tuvo esta zona fue gracias al motor del molino en 1956, fecha en la que también se inauguró el pilar de agua de abasto público.

En 1961 los vecinos constituyen el centro cultural y recreativo, nueve años después concluyen las obras de ampliación de la Parroquia de San José de la Montaña y, en 1977, se celebra por primera vez la fiesta del queso.

Atrás quedan también las carencias de la escuela pública y las penurias en las que estudiaban los niños de la época, unido a otros felices recuerdos de aquella época que no deben caer en el olvido.